

JÓVENES NARRADOS: MIRADAS SOBRE LÓGICAS MEDIÁTICAS

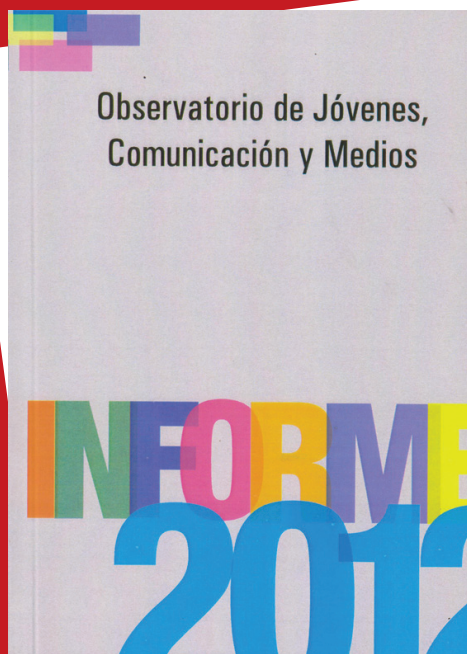
POR MIRTA TABOADA

Licenciatura en Comunicación Social (Orientación Periodismo)

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

Universidad Nacional de La Plata

Argentina



«Si los medios trabajan sobre una lógica de fragmentación, necesariamente es a partir de una epistemología de la reconstrucción que debemos transitar los intersticios y los múltiples reversos con que se nombra a lo juvenil en la escena contemporánea», escribe Florencia Saintout en la «Introducción» del *Informe Anual 2012*.

El trabajo de monitoreo de medios que realiza el Área de Configuraciones Mediáticas sobre Juventudes ofrece lecturas de relatos periodísticos, con el objetivo de identificar las lógicas de construcción de esas narrativas. Para ello, se detalla una metodología que se alimenta tanto de lo cuantitativo –se presentan en formato de gráfico datos sobre los medios, los motivos, las fuentes y los territorios analizados– como de lo cualitativo, a través de conceptos clave sobre la comunicación.

Hay una serie de nociones que se reiteran en los textos que componen el libro, por ejemplo, la «agenda del deterioro», entendida como esos relatos que impiden comprender la complejidad de los sentidos y de las prácticas juveniles. Agenda que narra a los jóvenes desde una óptica del adulto estigmatizante, que borra las tramas del conflicto y de la negociación y que las/os agrupa en un todo homogéneo en el que son calificados como «violentos y apolíticos».

INFORME 2012

Observatorio de Jóvenes,
Comunicación y Medios
2012

Ediciones EPC
106 páginas

ISBN 978-950-34-0906-0

Otro planteo en el que se insiste es en el de la retroalimentación entre las configuraciones mediáticas y las de los dispositivos jurídicos y policiales. Todas están basadas en la lógica del patronato, que es la que crea ese «planeta joven», deslindado de las prácticas de quienes lo habitan.

La forma de enunciar denota el carácter colectivo de producción de conocimiento. La voz plural no sólo está presente en el capítulo introductorio «Monitoreo de medios», sino que se manifiesta en cada uno de los trabajos. Incluso, en algunos casos, se elige explicitar una pertenencia específica dentro del Observatorio.

El Área de Jóvenes y Participación Política realiza un aporte en torno a las representaciones mediáticas sobre política y juventud, mediante las equivalencias discursivas que propone Ernesto Laclau, en las que una serie de significaciones se relacionan con significantes particulares. El grupo de Jóvenes, Conflictividades y Agencias de Control se ocupa de la mirada de los actores relacionados con el mundo judicial y con las fuerzas de seguridad, y problematiza el concepto de legalidad y de discrecionalidad a partir de la detención por averiguación de identidad.

Las temáticas investigadas tienen un denominador común: los relatos mediáticos representan a las/os jóvenes como víctimas o como victimarios y nunca convocan sus propias voces. Se preguntan cómo ciertos medios equiparan una ritualidad juvenil a un conflicto. Inquieren por el consumo cultural juvenil de las TIC y de las redes sociales, por la relación entre las/os jóvenes, las drogas y el riesgo como motivo único de construcción mediática. Por último, abordan las violencias en torno a las/os jóvenes en una reflexión que busca la autocrítica comunicacional desde la perspectiva de género, en tanto desigualdad de poder.

En una escena mediática hegemonizada por relatos dominantes, el *Informe Anual 2012* revaloriza la importancia de los monitoreos de los medios de comunicación como forma de intervención y de conocimiento.